



## Colegio Alta Cordillera

# En el patio del establecimiento implementan un huerto para el consumo de sus propios alumnos

Estudiantes aprendieron el proceso desde la preparación de la tierra hasta la etapa de la cosecha que esperan realizar a fin de año.

Una verdadera conexión con el medio ambiente y sostenibilidad es la que realizan los estudiantes del Colegio Alta Cordillera por medio de una nueva iniciativa que los llevó a implementar sus propios huertos de hortalizas. Esta vez, las y los alumnos entre sexto y octavo año de enseñanza básica fueron los principales protagonistas.

Primero comenzaron plasmando en dibujos toda su creatividad, con lápiz y papel idearon y diseñaron el huerto que deseaban hacer.

“Ellos comenzaron haciendo un diseño, primero dibujaron cómo imaginaban y cómo querían un huerto, entonces fuimos sacando ideas de todos los dibujos y finalmente logramos hacer un huerto como ellos querían”, explica la profesora de Ciencias Naturales y encargada de la Brigada Medio Ambiental del colegio Alta Cordillera, Ms Lilibiana Delgado.

Al igual que en este y en todos los proyectos de

educación ambiental que implementa el colegio, la participación y colaboración de los padres y apoderados resulta fundamental para el éxito de las actividades.

En esta oportunidad, fue la apoderada y ex alumna del colegio de profesión técnico agrícola, Sarany Cortés, la encargada de enseñar a las y los estudiantes las diferentes etapas para la implementación del huerto.

“Partimos con el trabajo de germinación donde los niños prepararon primero el sustrato donde usamos diferentes envases reciclados de yoghurt, compotas y huevos. Luego vino la preparación en sí del huerto donde los niños ya una vez con sus plantitas realizaron la plantación”.

Por el momento, agrega Sarany Cortés, “estamos trabajando solo con hortalizas de hoja más que nada por los cuidados que debemos tener por el tema de la mosca de la fruta, eso se lo explico a los niños

y lo entendieron muy bien”.

En esta primera instancia, las y los alumnos comenzaron plantando lechuga, espinaca y otras especies además de diferentes flores.

Para la profesional, quien es apoderada en los niveles prekínder y primer año de enseñanza básica, este tipo de iniciativas “permite fomentar el aprendizaje y la colaboración entre los alumnos, los padres y los apoderados. Les permite conectarse con la agricultura, con el medio ambiente, trabajar la tierra y enriquecer el bienestar emocional de los niños generando un cambio total en su estado anímico”.

### SALVANDO ÁRBOLES

Si bien la iniciativa del huerto recién comienza y, si el tiempo los acompaña, esperan estar realizando las primeras cosechas en un plazo entre 60 y 90 días y con ello la preparación de los platos que serán degustados por los propios



estudiantes.

Otra iniciativa desarrollada por el colegio es el reciclaje del papel que, entre sus diferentes beneficios, permite salvar la vida de los árboles contribuyendo con ello a combatir la deforestación y el cuidado del planeta.

“Junto a la brigada medio ambiental del colegio estamos fabricando papel a base de los mismos residuos que hemos recolectado en el colegio. Los chicos realizaron su propio papel y mientras ellos iban viendo el procedimiento que íbamos haciendo, yo les explicaba en qué consistía y utilizamos 300 gramos de papel con 4 litros de

agua para poder hacer la pulpa”, precisa la encargada del Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA) del colegio Alta Cordillera, Katherine Flores.

En este proceso, una de las noticias que más alegró a los estudiantes fue saber que “por cada 200 kilos de papel que nosotros estemos ahorrando y reutilizando, estamos salvando a un árbol adulto. Fue una actividad muy linda y que fue súper significativa para ellos porque no se imaginaban que podían salvar un árbol, varios decían que no imaginaban que podían haber salvado un árbol con el poco papel

que habían juntado”.

Finalmente, la encargada de CRA del colegio señala que “fue una actividad muy entretenida y novedosa para ellos porque no estaban acostumbrados a hacer su propio papel. Aprendieron a no botar el papel cuando no lo van a volver a ocupar o si es que se equivocaron o cualquier cosa, pueden volver a preparar la pulpa para crear su propio papel dándose cuenta que cada papel vale, y eso a ellos les llamó mucho la atención porque no siempre en las casas tenemos papel o no siempre tenemos los recursos para comprar algunas cosas”.